

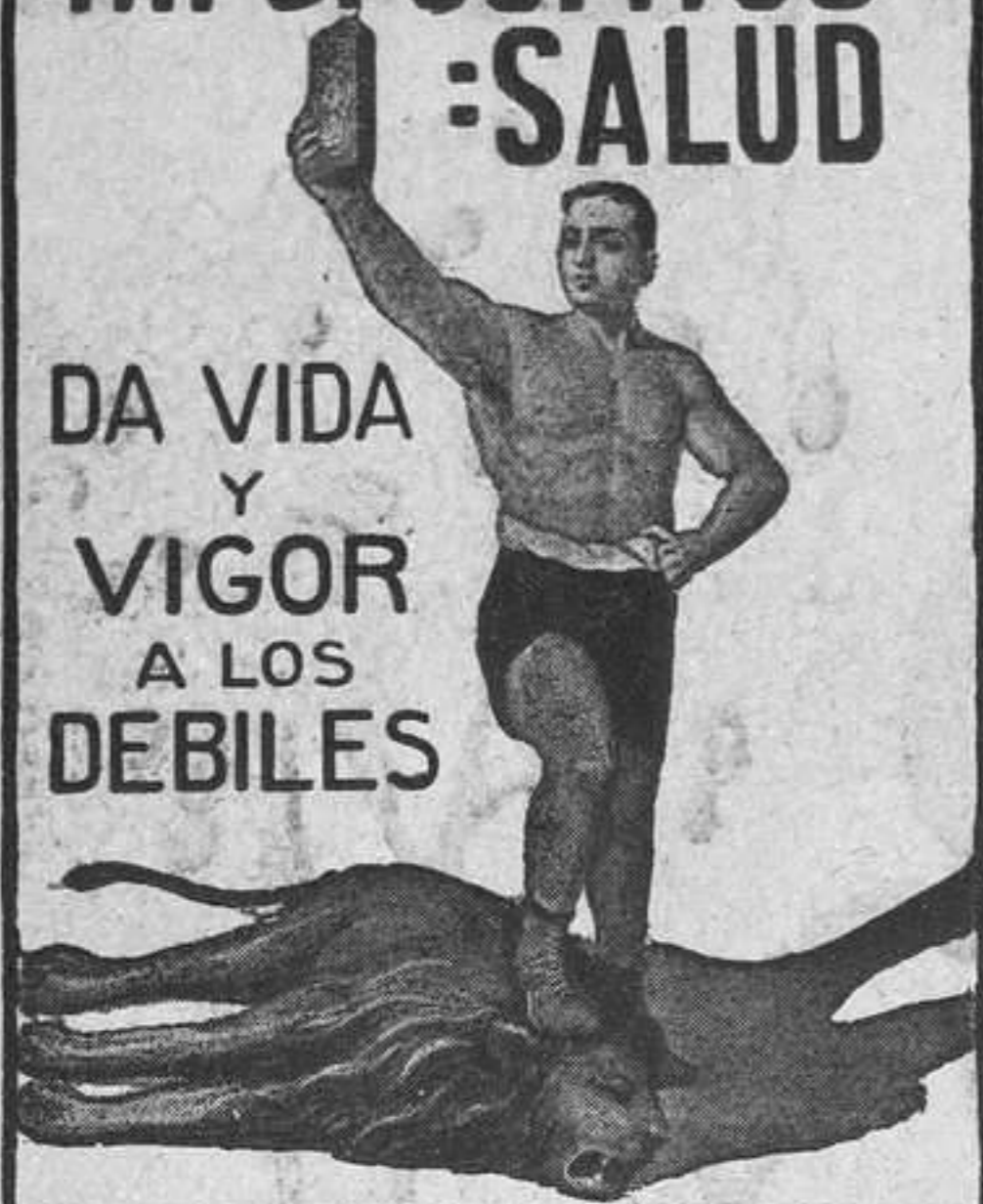
# LOS MUCHACHOS



NÚM. 238. SEMANARIO CON REGALOS 15 Cents.

# HIPOFOSFITOS: =SALUD

DA VIDA  
Y  
VIGOR  
A LOS  
DEBILES



AVISO: AL COMPRAR EL FRASCO FIJARSE SI CON TINTA ROJA SE LEE HIPOFOSFITOS "SALUD" EN LA ARGENTINA PIDASE "HIPOFO SALUD"

## PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD  
CONCERTAL, etc., al contado y  
plazos, desde 25 pesetas. Pianos  
verdadera ocasión, garantizados  
desde 400 pesetas. Alquileres desde  
10 pesetas. Afinaciones, compras,  
cambio y reparaciones. **AUTO-  
PIANOS**

**R. ALONSO**

22, Valverde, 22.

**MADRID**

## A los lectorcitos de **LOS MUCHACHOS**

No dejéis de recordar á vuestros papás ó á vuestros hermanos mayores que compren mañana lunes

## ALREDEDOR DEL MUNDO

Es la Revista ilustrada que trae más lectura y más variada ilustración. Contiene relatos de viajes, narraciones históricas, curiosidades de ciencias, de arte y de industria, aventuras de caza, costumbres de pueblos raros, novedades de arqueología, numismática, filatelia, historia natural, etc. Es, en suma, una verdadera enciclopedia en forma de periódico, y además regala novelas ilustradas y publica problemas con valiosos regalos.

Precio del número 25 céntimos.

¡No olvidarlo! No es justo que mientras vosotros os entretenéis leyendo **LOS MUCHACHOS**, las personas mayores estén mirando las musarañas.

# LOS MUCHACHOS

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN

Madrid: Martín de los Heros, 65.—Teléfono J-939.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN. { ESPAÑA..... Semestre, 3,75 pesetas.  
EXTRANJERO.         "         6         "         "

AÑO V

DOMINGO 1.º DE DICIEMBRE DE 1918

NÚM. 238

## EL PALACIO DE LA VANIDAD (Conclusión)



—Oso—le preguntó, — ¿qué eras antes de adoptar tu forma actual?

—Era hortera.

—¿Hortera?

—Sí, hortera, y como es una profesión sujeta a muchas burlas, quise convertir-

me en oso, pero ya estoy cansado de serlo. Yo no he nacido para vivir en soledad.

Mientras hablaban les llamó la atención un gigantesco elefante.

—¡Un elefante!—exclamó el mendigo. —¿Quién puede haber deseado verse convertido en elefante? ¡Apostaría a que era una hormiga!

Pero el anciano estaba equivocado; quien había deseado convertirse en elefante, no era una hormiga, sino un conejo. Hacía muy poco que había conseguido tan señalado favor y todavía estaba henchido de orgullo por la metamorfosis.

Andaba pesadamente, con un aire de importancia y recibía con aire condescendiente todas las felicitaciones que le dirigían por su nueva promoción.

Averiguada su historia, el mendigo avanzó hacia él con aire familiar.

—¡Buenos días, conejillo!—le dijo —¿Qué tal te va en esa piel tan grande?

El elefante se quedó desagradablemente impresionado ante el tono tan irrespetuoso del viejo, pero como todavía no sabía usar la trompa no pudo vengarse.

—Muy bien; ya lo veis—respondió.

—¿Hace mucho tiempo que solicitáis este don?—preguntó maliciosamente el mendigo.

—No—respondió el elefante; — hace muy pocos días. Como conejo viejo tenía incontestable derecho a ello. Pero no he cambiado más que de forma; mi color sigue siendo el mismo y las orejas en vez de estar derechas están caídas; esas son las únicas diferencias.

—¡Pero qué idiota! — pensó el mendigo—¡Ni siquiera cree que ha cambiado!

—Decidme, amigo—preguntó Almerico muy regocijado con la estupidez del conejo.—¿No considerais muy trastornadas vuestras costumbres?

—¡Ah!—exclamó el conejo como si le hubiera ocurrido de pronto una idea.—Vuestras palabras me recuerdan que esta noche no voy a poder entrar en mi madriguera, con este tamaño que he adquirido.

—¿No quereis ver la bella dama, señores?—interrumpió el lacayo que los acompañaba.

—Sí, sí—respondió Almerico con impaciencia. — ¡Ya lo creo que deseamos ver a esa belleza femenina! ¿Dónde está?

—Seguidme y pasareis a su gabinete.

Inmediatamente pasaron a un aposento

encantado, formado enteramente por espejos, techo y paredes, de suerte que se podía uno contemplar desde todos los puntos de vista.

La dama bella estaba tendida en un sofá y al verla retrocedieron horrorizados el mendigo y Almerico, porque la belleza era realmente un monstruo, aunque se creía una preciosidad.

Era bella en todos los detalles, y sin embargo parecía horrible; porque la exageración de las bellezas forman un conjunto feo; porque es la armonía lo que infunde gracia a las cosas que admiramos y el movimiento lo que da vida y aquella bellísima mujer no tenía gracia ni movimiento.

Había nacido muy linda, pero su exceso de vanidad y su coquetería la habían hecho perder todas sus ventajas. Era bella como la naturaleza la había creado y deseaba ser bella como la belleza pintada y exagerando todas sus gracias las trocaba en deformidades.

Deseaba poseer cabellos de seda y tuvo bucles de seda, sin vida ni color; deseó dientes de perlas y sus dientes parecían horribles; deseó cintura de avispa y su cuerpo oprimido por apretada cintura quedó sin gracia ni flexibilidad, parecía como si fuera a partirse en dos; quiso manos de alabastro y se le quedaron torpes y frías; quiso pies de niña y sus deformados pies no tenían fuerza suficiente para sostener el peso de su cuerpo ni permitirle andar. No podía imaginarse mayor fealdad. Era una fealdad ideal.

—¡Qué horrible es esta dama tan bella! —exclamó el mendigo.—Me gusta mucho más mi esposa, aunque ya es muy vieja.

Llegada la noche se ofreció a los visitantes un aposento para pasar la noche.

—Un aposento de este palacio debe de ser mucho mejor que el mejor de la posada — pensó Almerico, siguiendo al criado, el cual le introdujo en una alcoba magnífica destinada a los viajeros.

Extenuado por las fatigas del día se desnudó a escape y se metió en la cama, pero apenas se hubo estirado empezó a dar gritos.

—¡Horror! ¡Se me arranca la piel del cuerpo! ¡Estoy triturado! ¿Qué significa esto? ¡Qué perfidia! ¡Qué abominable crueldad!

El joven lanzaba mil quejas como las anteriores, y sin embargo la causa de

todo era el admirable cuidado que se había puesto en la confección del lecho.

Las sábanas eran de la museína india más fina que existía, pero estaban bordadas con lentejuelas de oro, muy bonitas a la vista, pero muy molestas para una persona acostumbrada a dormir en sábanas de lienzo ordinario.

El pobre Almerico tenía los pies llenos de arañazos y cada movimiento que hacía para salir del terrible lecho le desgarraba la piel y tenía sus brazos llenos de sangre.

—¡Vanidad de las vanidades!--exclamó.--Anciano, huyamos: aquí no hay donde dormir a gusto y me muero de sueño.

—¿Qué te parecen las sábanas bordadas con lentejuelas de oro?—preguntó el anciano riéndose.—¿Podrías soñar con cama más bonita que ésta?

—Vámonos de aquí—exclamó el joven, que no estaba para bromas.—No permaneceré en este palacio ni una hora más. Aquí todos los hombres son estúpidos, y las mujeres horribles; no se puede comer

ni dormir. ¡Vámonos, anciano, vámonos en seguida!

Almerico, que se había vestido precipitadamente, sacó al mendigo que se reía a carcajadas, y cuando estuvieron en el camino real, el viejo lo llevó a su choza y le dijo mostrándole un catre.

—Duerme ahí; el colchón es favorable para dormir y podías descansar sin ser molestado por los bordados de lentejuelas, porque mi cama... no tiene sábanas. Pero, ¿qué importa? El sueño es el que hace buenos los lechos, como el apetito es lo que hace buenos los manjares.

Almerico se echó en la cama del mendigo y no tardó en quedarse profundamente dormido.

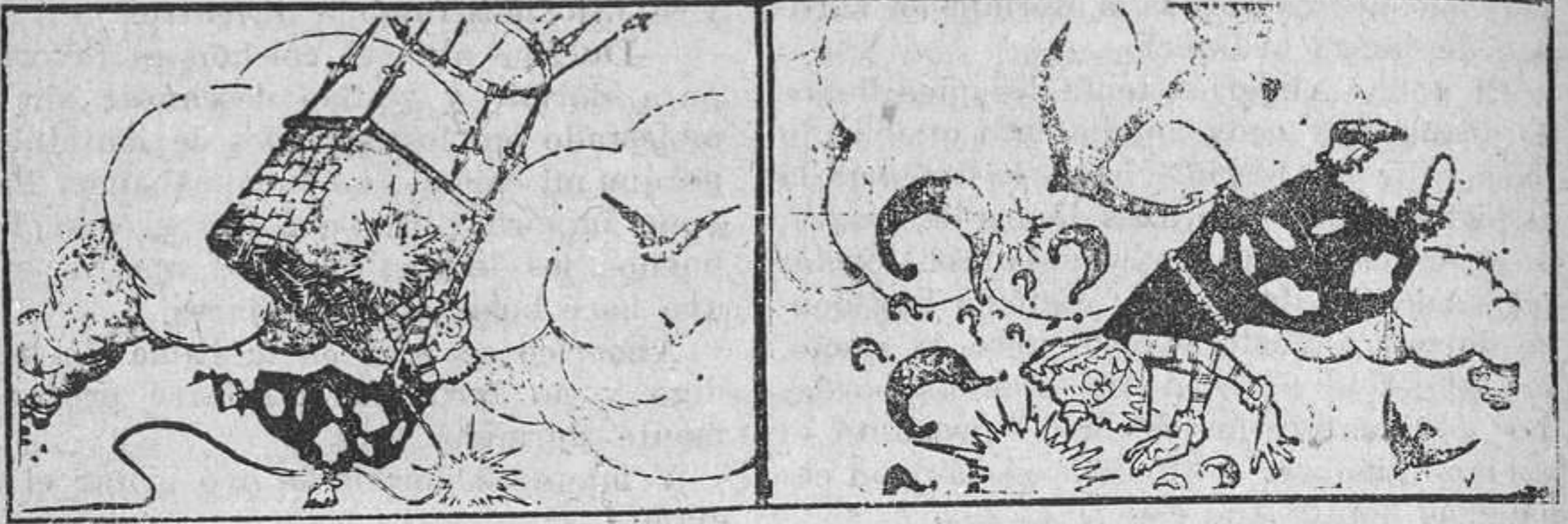
Y mientras dormía le oyó gritar el anciano.

—¡Esto se acabó! Quería obtener la embajada de Constantinopla, pero me quedaré de modesto notario en San Quintín.

Y esta vez el viejo fué quien se rió de la reflexión.

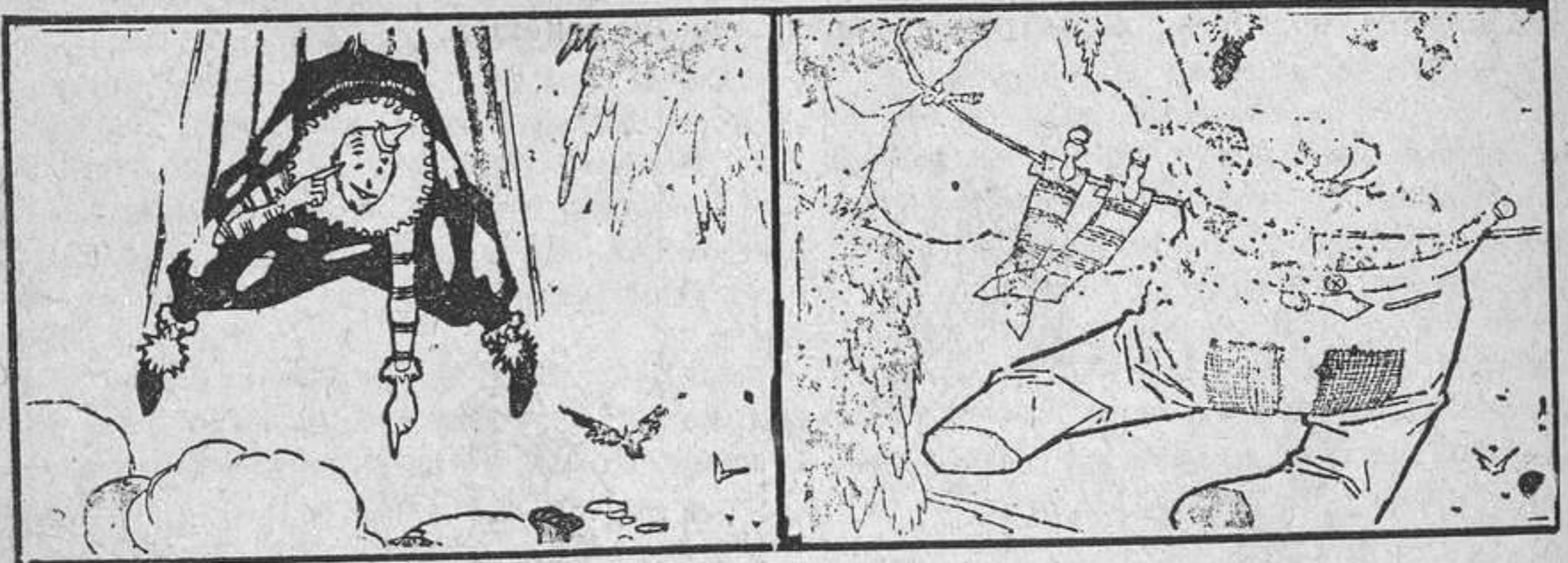


# Un extraordinario caso Que le ha ocurrido a un payaso



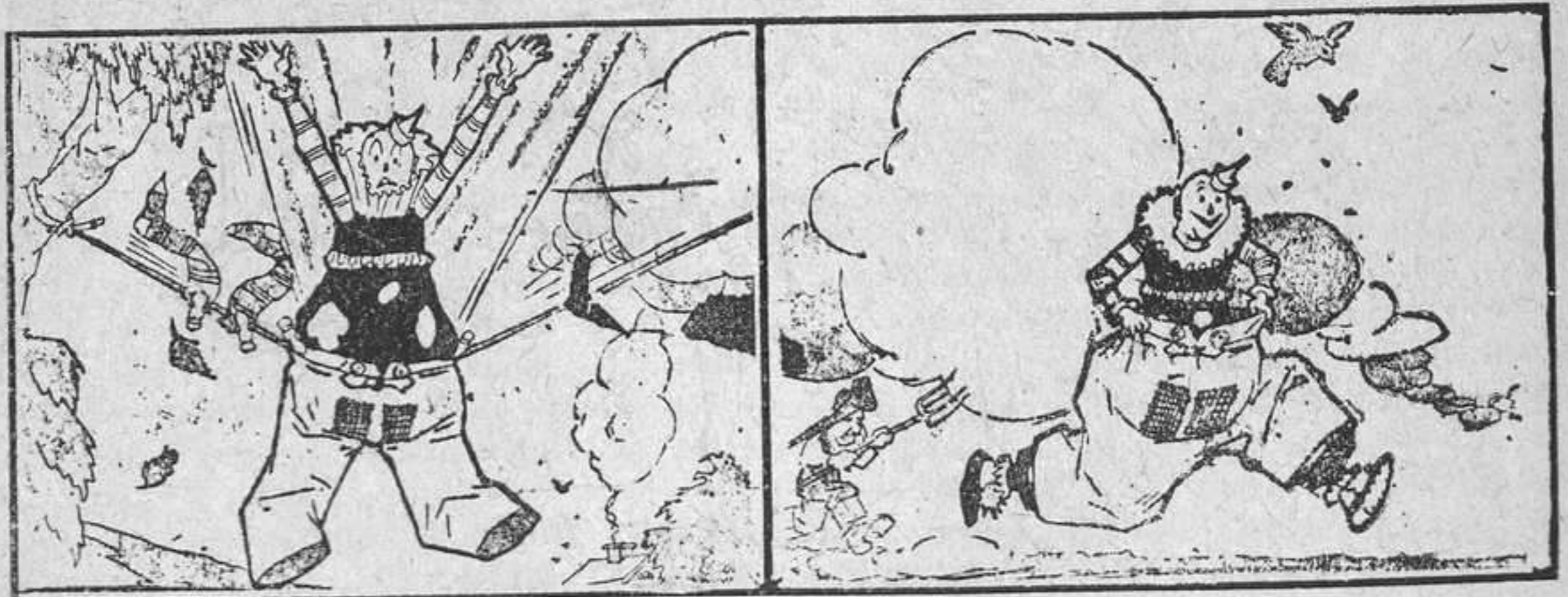
En globo hace una ascensión  
Un graciosísimo clown.

Pero el globo hace explosión  
Y sale danzando el clown.



Y encuentra su salvación  
El avisgado del clown.

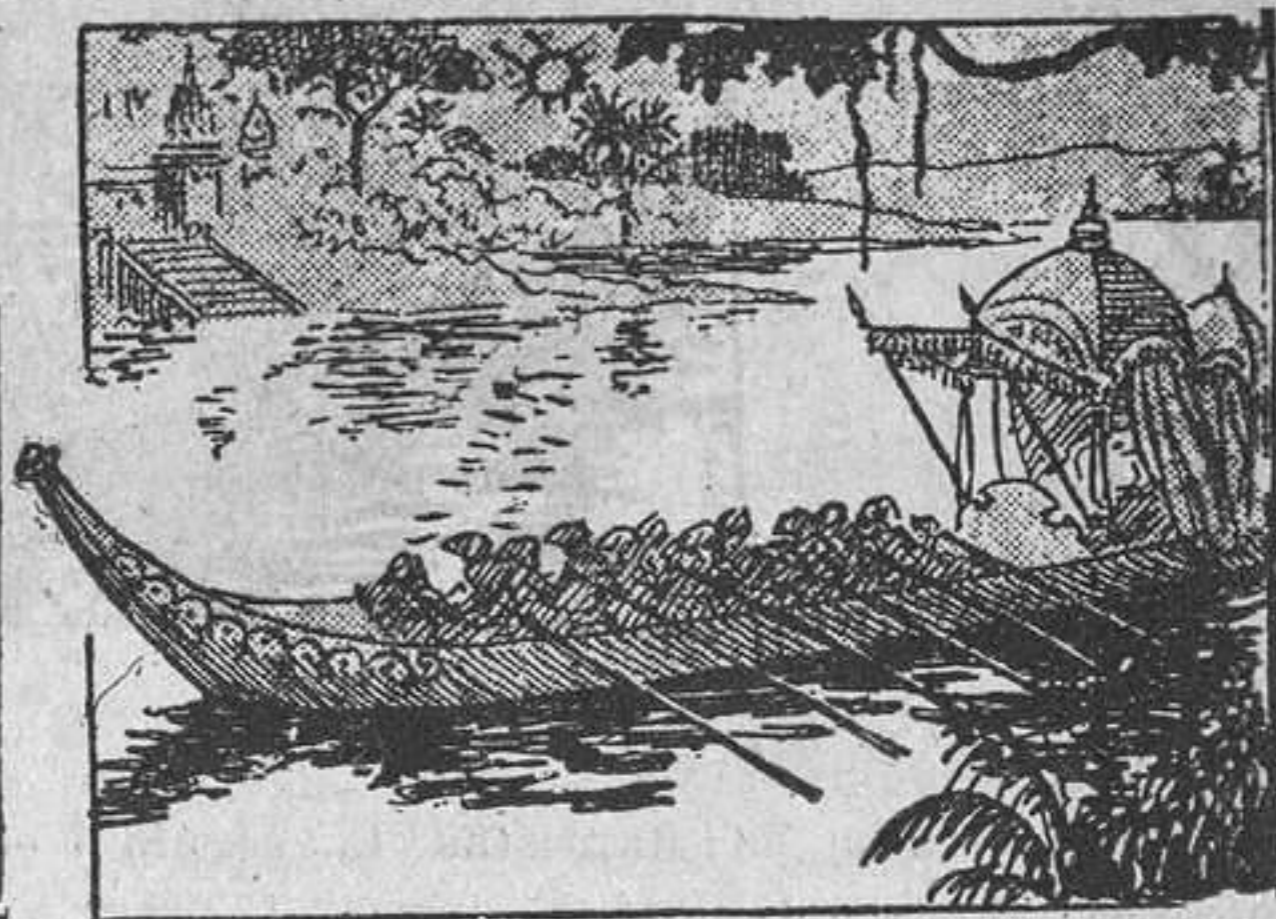
Ha encontrado un pantalón  
Que le vendrá bien al clown.



Do se cuela de rondón  
El afortunado clown.

Y así acaba la función  
De la gran lata del clown.

# EL CAZADOR DE SERPIENTES

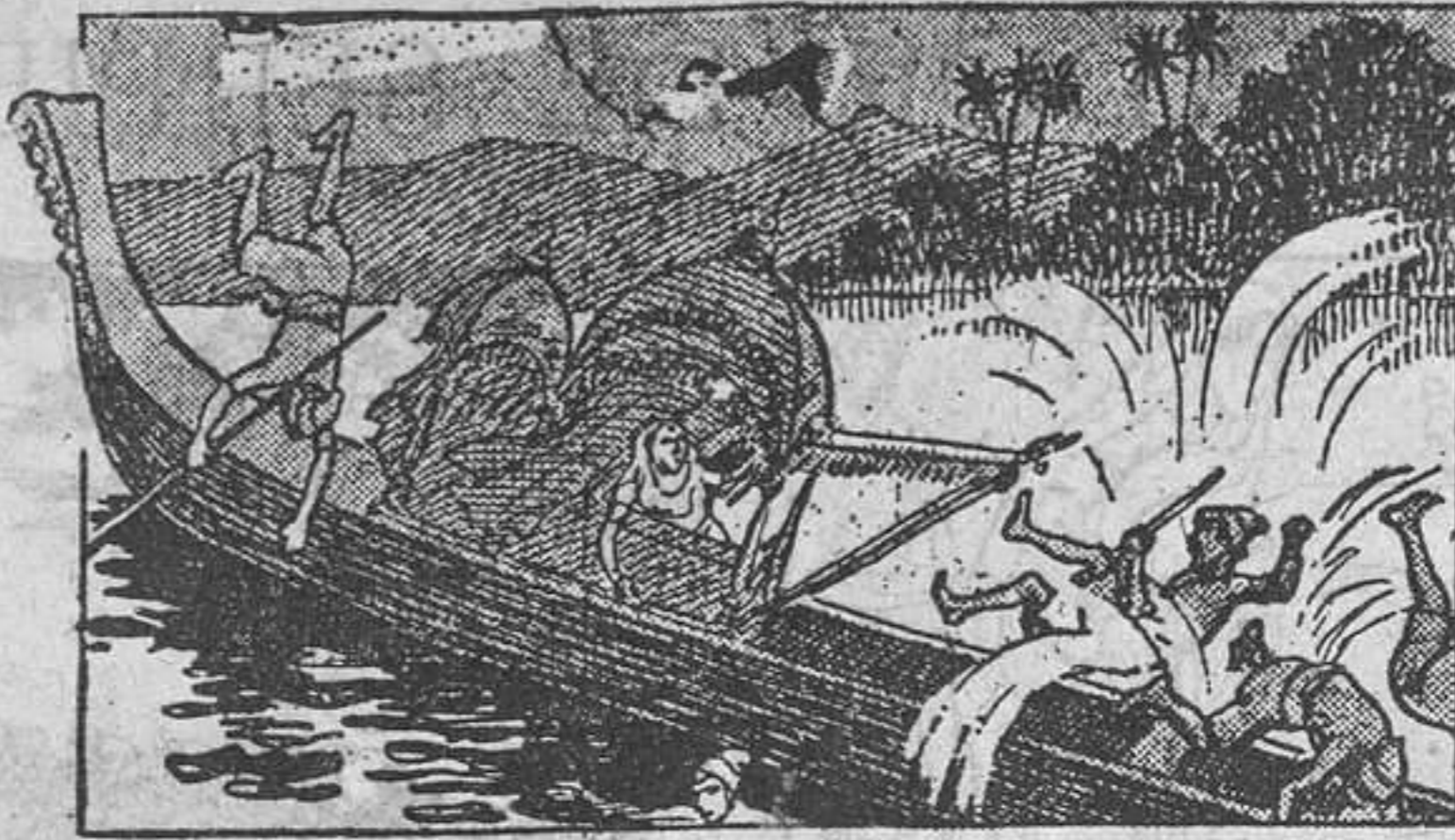


Djella tenía diez y seis años cuando sucedió en el trono al rey su padre. Tan buena como bella, la reina pensó en seguida en aliviar la miseria de sus súbditos empleando para ello todo su poder, y solía encontrársela muy a menudo paseándose por la ciudad y distribuyendo limosnas a todos los desgraciados que se le acercaban. Para todos ellos tenía una sonrisa de cariño y una palabra de amable consuelo. Este comportamiento enfurecía a su tío Tauma, que execraba a la joven principalmente porque si no hubiera existido su sobrina hubiera él ocupado el trono de su hermano. Llevado de su rabia se veñgaba en todos, tomando los más

fútiles pretextos y los motivos más absurdos para hacer apalear a sus criados, y hasta a los propios soldados, sobre los cuales la joven reina le había conferido el alto mando en atención a su parentesco, nombrándole general en jefe de sus ejércitos, cargo que había solicitado en vano al difunto soberano.

Por su temperamento romántico le gustaba a Djella dar largos paseos, al atardecer por el Ganges que bordeaba su capital, en una gran barca, magníficamente adornada, a la que doce remeros impulsaban suavemente, entre los efluvios de las perfumadas noches, bajo la clara mirada de las estrellas, mientras





que una banda de flautistas la seguía en otra embarcación dando una nota armoniosa y musical al encanto de la noche. Este recreo de su sobrina hizo germinar en el espíritu de Tauma una idea criminal. Mandó construir secretamente una barca exactamente igual a la de la reina y adornada con tapices similares, pero cuyo fondo estaba provisto de una gran válvula que se abriría con un resorte.

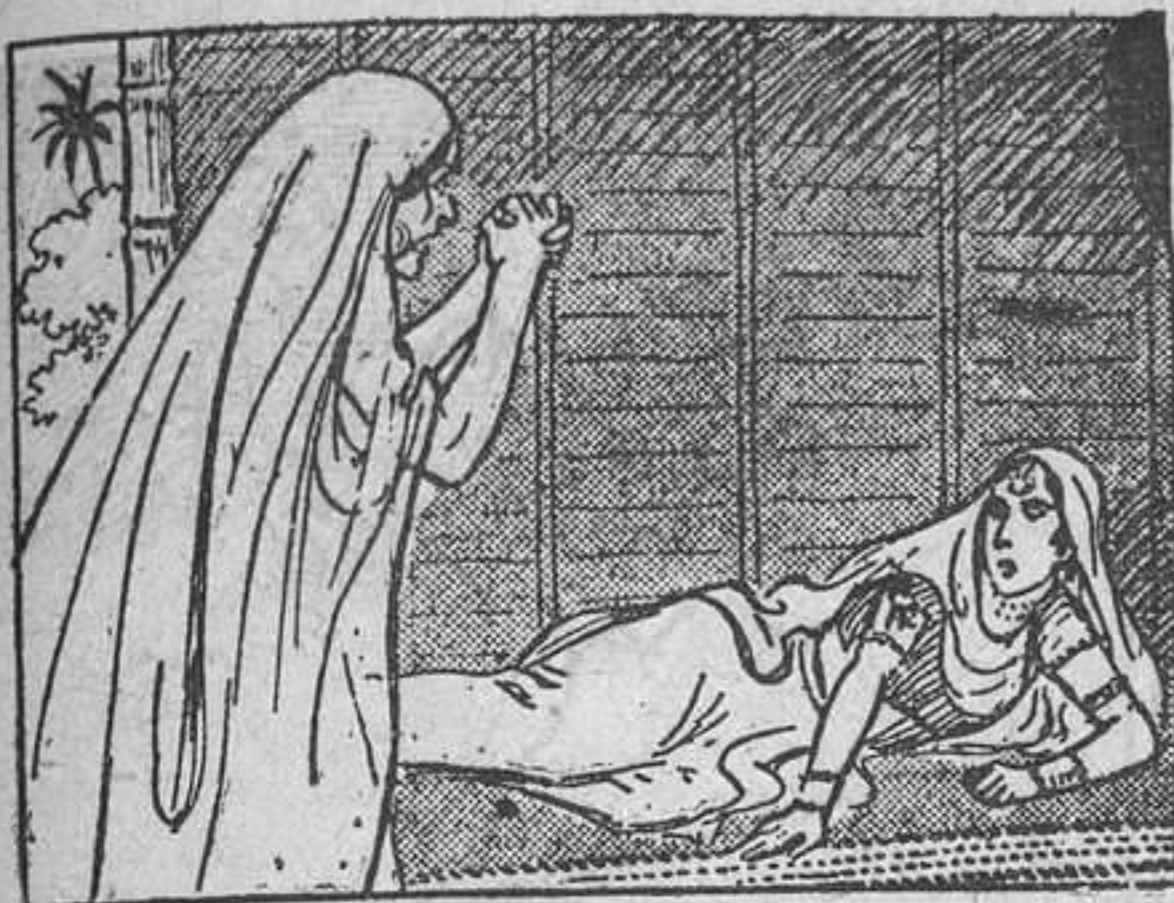
Habiendo substituído hábilmente la embarcación real, dió determinadas órdenes a uno de los remeros que le era adicto. Algunos días después, una noche tibia y embalsamada con el perfume que la brisa traía de las lejanas frondas, la joven se embarcó, sin sospechar nada, en la barca preparada por su enemigo. La

embarcación descendía lentamente por el Ganges, cuando bruscamente, bajo la acción del resorte oprimido por el remero adicto a Tauma, se hundió en un remolino de agua. Precipitados al río los remeros no pensaron más que en su propia salvación y ganaron a nado la orilla, mientras que la joven arrastrada por la corriente era depositada por las mismas aguas en la orilla del río, a gran distancia de la capital, quedando inerte y cubierta en parte por las aguas.

Por la mañana pasó por allí un joven llamado Basko, que se dedicaba a cazar serpientes. Con una flauta de caña, a la que arrancaba una extraña melodía, atraía a los reptiles del vecino bosque y los mataba asestándoles un golpe con una varita que llevaba pendiente del cintu-







rón. Después vendía las pieles a los industriales que las utilizaban para forrar las vainas de los sables y de los puñales que fabricaban para los indios ricos.

Al ver a la joven medio ahogada corrió hacia ella, le puso una mano sobre el corazón y viendo que aún conservaba vida, la cogió en brazos y corrió a su cabaña donde la confió a los cuidados de su madre, después de haberla tendido suavemente en una alfombrilla.

Al recobrar el conocimiento, Djella clavó en la india una mirada inexpresiva.

—¡Oh!—exclamó la madre de Basko retrocediendo—¡Se ha vuelto loca!

En efecto, la reina había perdido la razón ante el horror de la muerte que había visto tan de cerca. Sin saber quién era, e impulsados solamente por la compasión, Basko y su madre decidieron conservar a su lado a la infortunada, al me-

nos, por el pronto, hasta averiguar su procedencia porque las magníficas joyas de la joven les hacían pensar que pertenecía a una familia rica cuya residencia sería fácil encontrar.

Primeramente se dirigió Basko a la ciudad y allí su estupefacción fué indecible al saber que la reina Djella había muerto ahogada en el Ganges y que su tío Tauma acababa de proclamarse rey. La precipitación de éste por ocupar el trono despertó en el joven sospechas que le indujeron a guardar silencio sobre el salvamento que había efectuado, tanto más cuanto que la reina, pues ya no dudaba de que era ella la joven salvada, estaba incapacitada para gobernar.

—Esperemos—dijo para sí.—Quizás recobre algún día la razón.

Mientras tanto Tauma no estaba tranquilo. Todos los remeros habían sobrevi-





vido al atentado, pero no había logrado encontrarse el cuerpo de Djella. Hábiles emisarios fueron despachados en todas direcciones y uno de ellos descubrió la presencia de la reina en la cabaña de Basko. La reina estaba loca, pero su demencia era tranquila. Había perdido por completo la memoria.

—¡Loca!—exclamó alegremente el nuevo rey—ya no tengo nada que temer de ella, siempre que la conserve vigilada.

A la noche siguiente, veinte jinetes adictos al monarca se presentaban en casa de Basko para apoderarse de la reina y llevarla en un palanquín, sin que el cazador de serpientes ni su madre pudieran oponerse a ello.

Pero Basko no era hombre capaz de abandonar de aquel modo a la mujer que había salvado, y la que sin duda alguna

estaba en grave peligro. No pudiendo impedir el rapto, fingió acceder a las pretensiones de los soldados, y les ofreció de beber, invitación que rara vez rehusa la tropa y mientras su madre ponía en la mesa los vasos y una botella de aguardiente del más fuerte, Basko cogió su flauta, salió precipitadamente y corrió velozmente a un lugar del bosque por donde debían pasar los soldados para llegar al embarcadero por donde habían de cruzar el Ganges. Llegado a la linde del bosque, Basko tomó alientos y se puso a tocar el instrumento. En seguida comenzaron a turbar el silencio ruidos casi imperceptibles, las matas se agitaron y comenzaron a aparecer reptiles por todos lados.

Sin dejar de tocar la flauta, el encan-  
(Concluirá.)

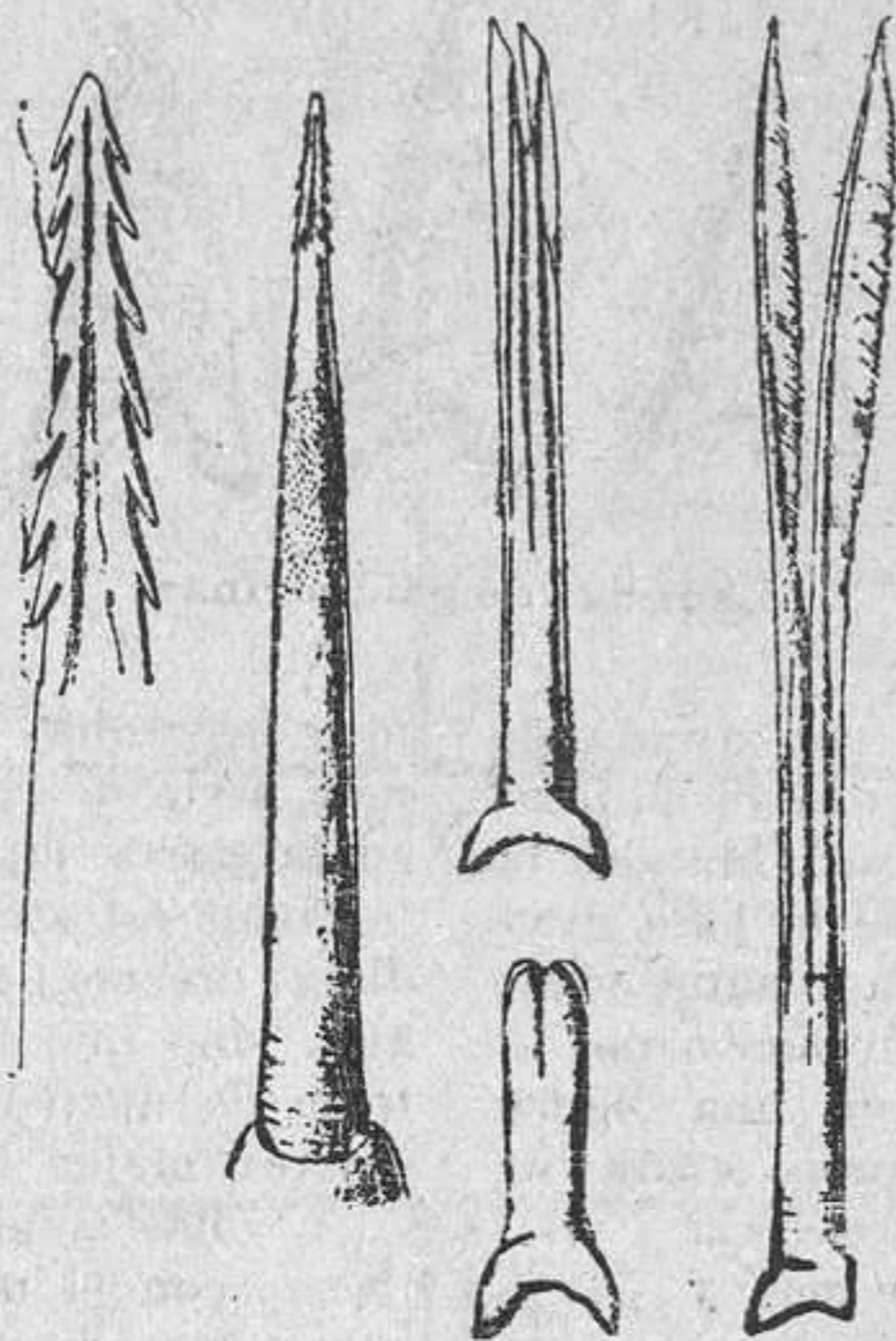


# LENGUAS DE AVES

En el mundo de las aves, a la lengua no se le puede llamar *la sin hueso*, pues todos cuantos seres forman parte de él la tienen montada en una especie de armazón compuesto de huesecillos, que en algunas especies llegan a ser ocho en número, mientras en otras algunos de estos huesos se hallan representados por ternillas blandas. Esto es lo que ocurre, por ejemplo, en ciertos chararices o paros, los cuales tienen además la punta de la lengua agujereada, y por allí sacan y meten las ternillas a su capricho.

No es esta rareza la única ni la mayor que en la lengua ofrecen las aves. Así como el pico hace en éstas el papel de mano, puesto que les sirve para coger el alimento, peinarse las plumas, construir el nido, y aun, en los loros para trepar, así también la lengua hace para muchas de ellas el oficio de un dedo. Para comprender este símil mejor, no hay más que observar a un loro cuando está manejando un fruto de cáscara dura, dándole vueltas con la lengua mientras lo sostiene entre las mandíbulas. Muchos pájaros granívoros, el jilguero y el pico-cruzado entre ellos, emplean la lengua del mismo modo para sacar las semillas de su dura cubierta.

Las lenguas de las diversas especies de aves varían muchísimo de forma, en relación con los usos a que están destinadas. Las aves que tienen la lengua más sencilla son las que se alimentan de pescado, sobre todo



Lenguas del pico y del pájaro mosca.

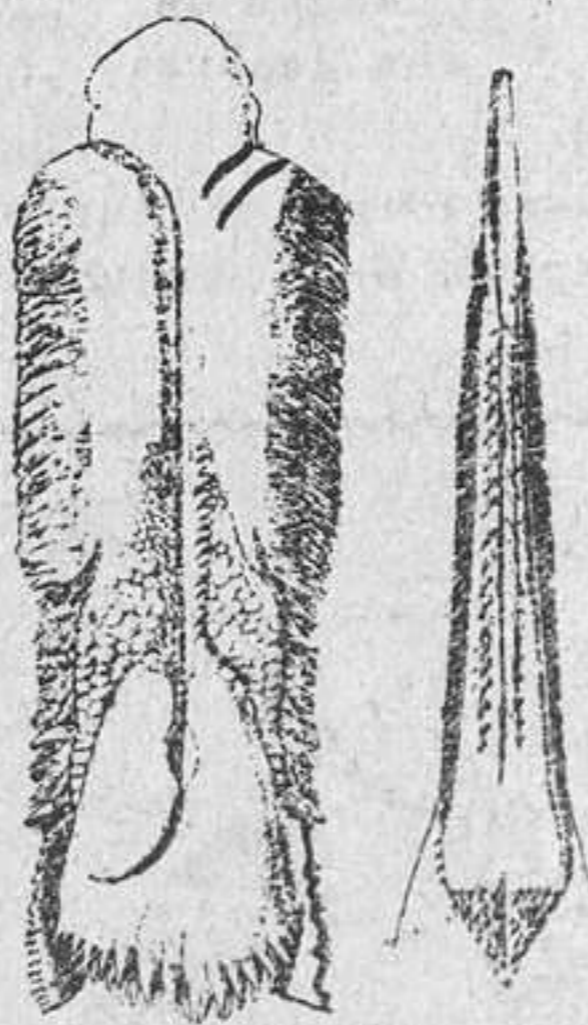
*A la derecha, la del pájaro mosca, en tres fases de su desarrollo; a la izquierda, la del pico, y detalle de su punta.*

las que se tragan los peces vivos, como el pelícano y el cormorán; estas palmípedas apenas si poseen un rudimento de lengua. Los pajarillos pequeños suelen tener la lengua estrecha, córnea, ligeramente hendida en la punta y provista de unas a modo de barbillas o flecos. En algunos pájaros exóticos, los bordes se levantan y se unen, formando un verdadero tubo que les sirve para chupar el néctar de las flores, base de su alimentación; esto se observa, por ejemplo, en la nectarinia de Africa, y hay otras especies en que la disposición es más complicada y resultan de ella dos y hasta cuatro de estos tubos de succión en la misma lengua.

Las golondrinas y los vencejos nos ofrecen el mejor ejemplo de la lengua de las aves insectívoras: una lengua ligeramente carnosa, provista de numerosas papilas y con varias series de puntas afiladas en su extremo posterior, cerca de la glotis.

Es muy curiosa la semejanza que existe entre la lengua de una golondrina y la de una lechuza, a pesar de que una y otra ave observan un régimen alimenticio enteramente distinto; pero algo parecido se encuentra en los animales mamíferos; los insectívoros, como el erizo y el topo, tienen cierta semejanza con los carnívoros, no en la lengua, pero sí en los dientes.

Entre los pájaros que tienen la lengua más rara están los colibríes y pájaros moscas. En muchas obras de Historia Na-



Lenguas del pato de collar y del Merganser

tural se dice que la presentan en forma de tubo, pero esto no es cierto; mirando detenidamente la lengua de cualquiera de estas diminutas avecillas, se ve que está dividida en dos ramas delgadísimas, y que cada una de éstas se halla bordeada por una delicada membrana ligeramente enrollada; en la base hay una especie de ensanchamiento muy blando, que se estira y se encoge como si fuese de goma, haciendo que toda la lengua avance o retroceda muchas veces seguidas y con gran rapidez, por cuyo procedimiento, y con ayuda de las citadas membranas, recoge el pajarillo el néctar de las flores. Cuando el pájaro mosca es joven, tiene el pico muy corto, y por consiguiente la lengua tiene que ser corta también; entonces no la tiene dividida, sino sólo con una ligera escotadura en la punta; pero según va creciendo el ave y alargándosele la lengua, la división se hace más y más profunda, hasta llegar a su estado definitivo.

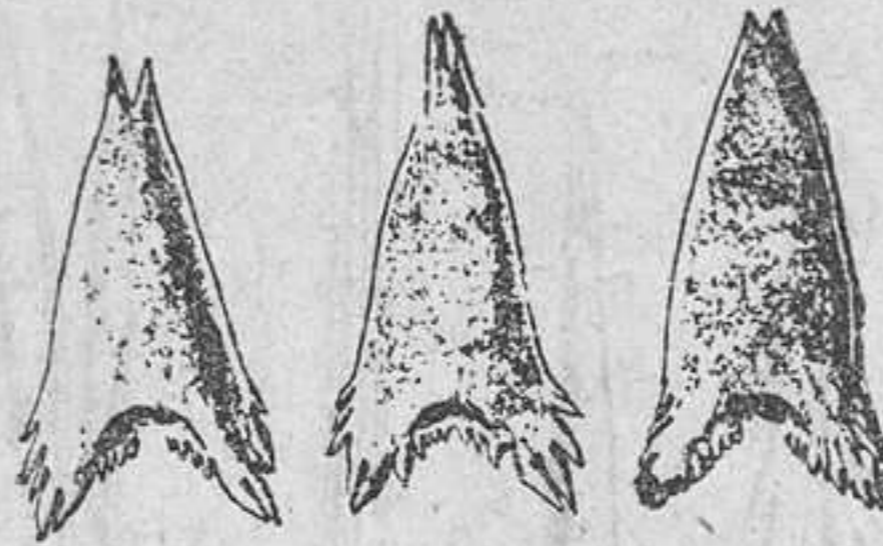
Los picos o pica maderos tienen también una lengua muy singular, por lo general en forma de lezna, esto es, delgada, larga y puntiaguda, de sección redondeada. En la punta lleva, a ambos lados, unas barbillas a modo de dientes de sierra, y un poco más abajo hay numerosas espinillas dirigidas hacia atrás, tan diminutas, que para verlas bien hace falta un lente de aumento. Cuando esta lengua no está estirada permanece dentro de una especie de

vaina o bien se envaina dentro de sí misma de un modo especial, como el dedo de un guante al sacarlo.

También es muy notable la lengua de los patos, gansos y demás aves acuáticas a ellos parecida. Afecta generalmente una forma de cuchara o de espátula, y representan en los bordes complicadas series de barbillas, cerdas, puntas y dienteillos. La lengua del ganso del Canadá es una verdadera sierra, por los dientes que está guarnecida; la del merganser, que es muy estrecha y acanalada, además de una serie de cerdas en cada borde, lleva en la parte superior dos filas de espinas.

Todos estos apéndices no son, como pudiera creerse, meros adornos de la lengua, sino que hacen las veces de un sistema de anzuelos, sirviendo al ave para sujetar mejor los peces y otros animalillos acuáticos de que se alimenta; con el mismo objeto, la lengua de los pingüinos está enteramente cubierta de puntas que se dirigen hacia atrás, sin dejar apenas espacio entre unas y otras.

Aún podrían describirse otras muchas lenguas no menos extrañas, unas en forma de lima, otras terminadas por un pincel; pero la tarea sería interminable, pues tratándose de lenguas de aves parece como si la naturaleza hubiese querido ensayar todos los modelos, no habiendo apenas dos especies, entre tantísimas como existen, que las tengan iguales.



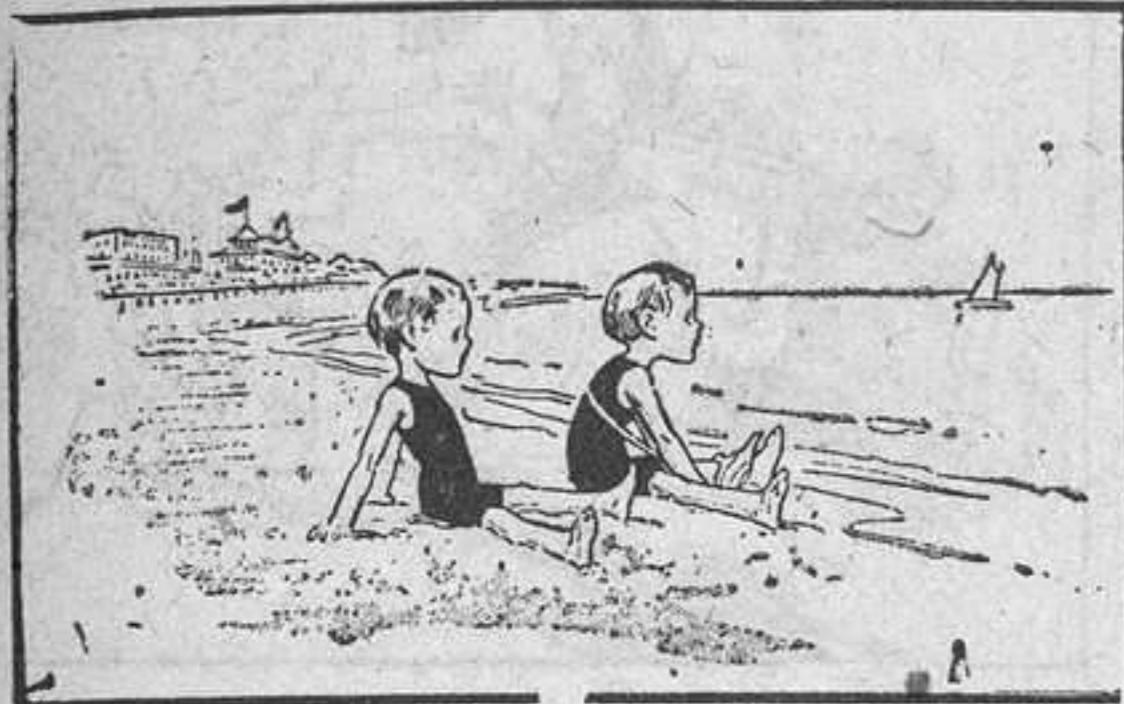
Lenguas de golondrinas.



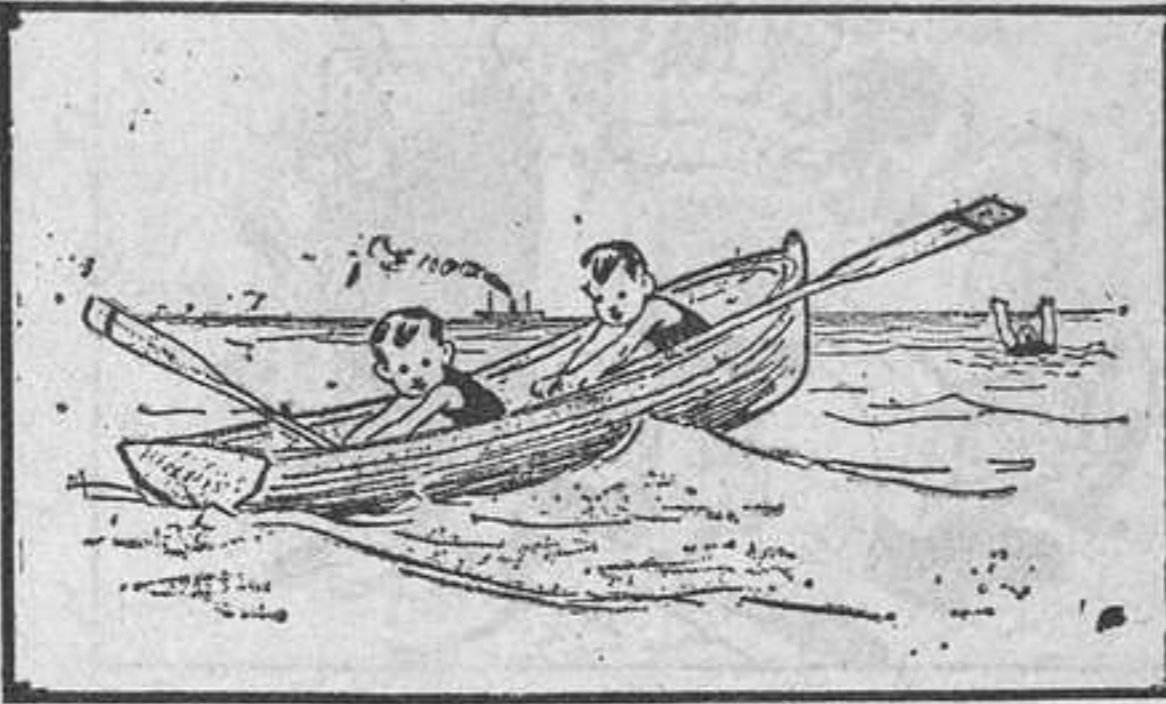
Lengua de una lechuza



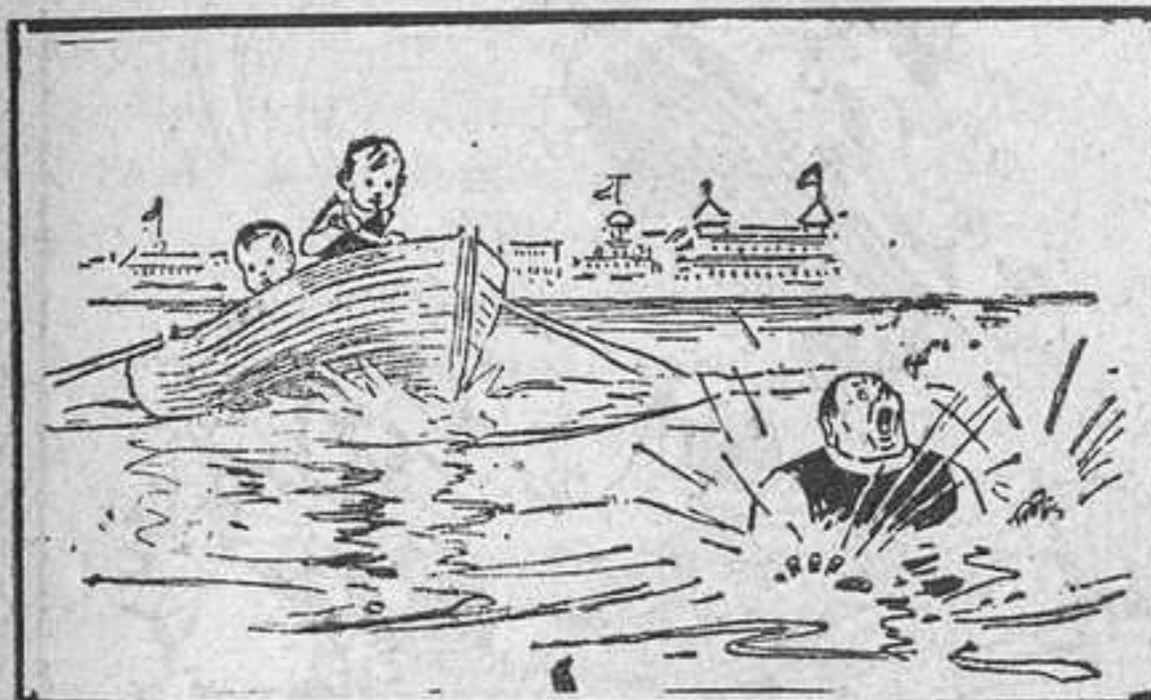
# Chicos de buena intención Y un tío, melón, melón



Se oxigenan en la playa  
¡Vaya, vaya, vaya, vaya!



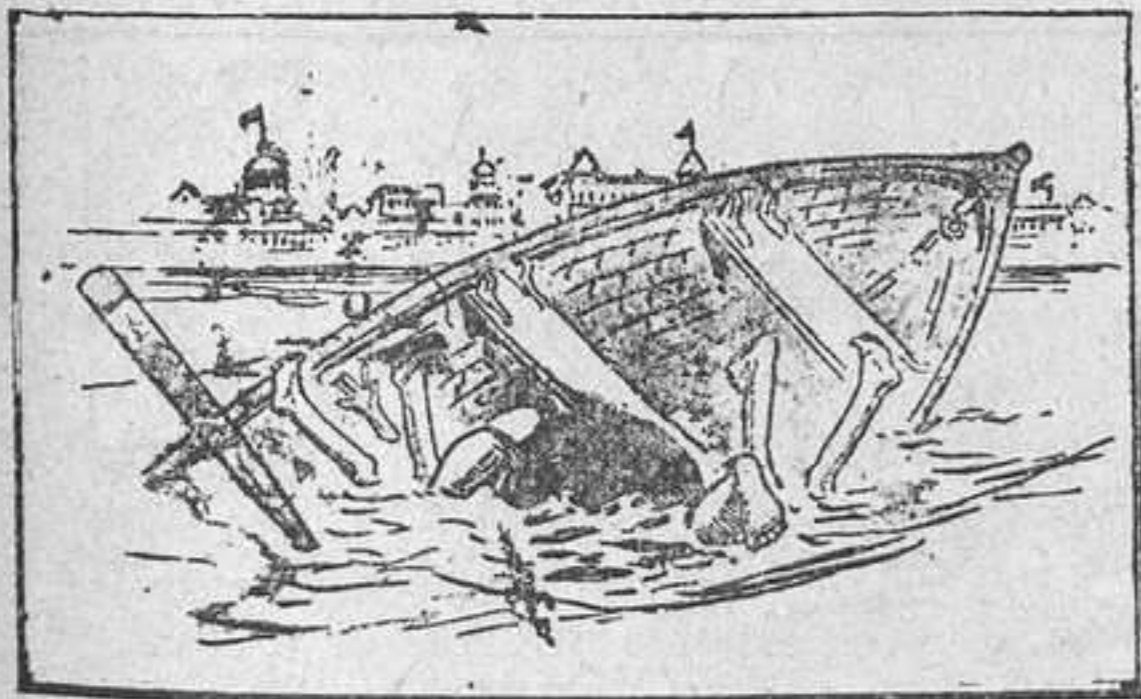
Remas bien a lo que veo  
Ya lo creo; ya lo creo.



Vamos a ese hombre a salvar  
Pues a remar, a remar.



Nos vamos a ver muy mal  
¡Ay qué animal, qué animal!



Esto si que es naufragar  
Irse a pique, zozobrar.

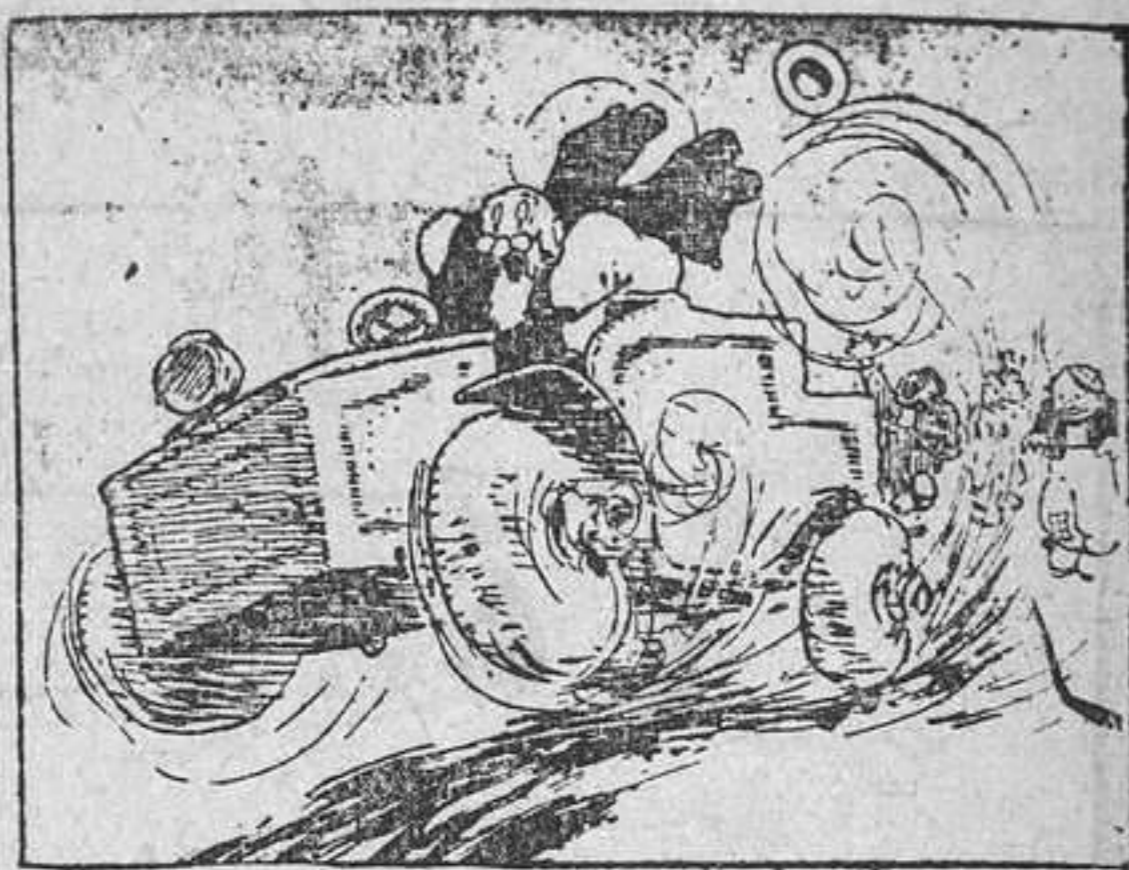


¡Demonio de salvamento!  
Yo lo siento, yo lo siento.

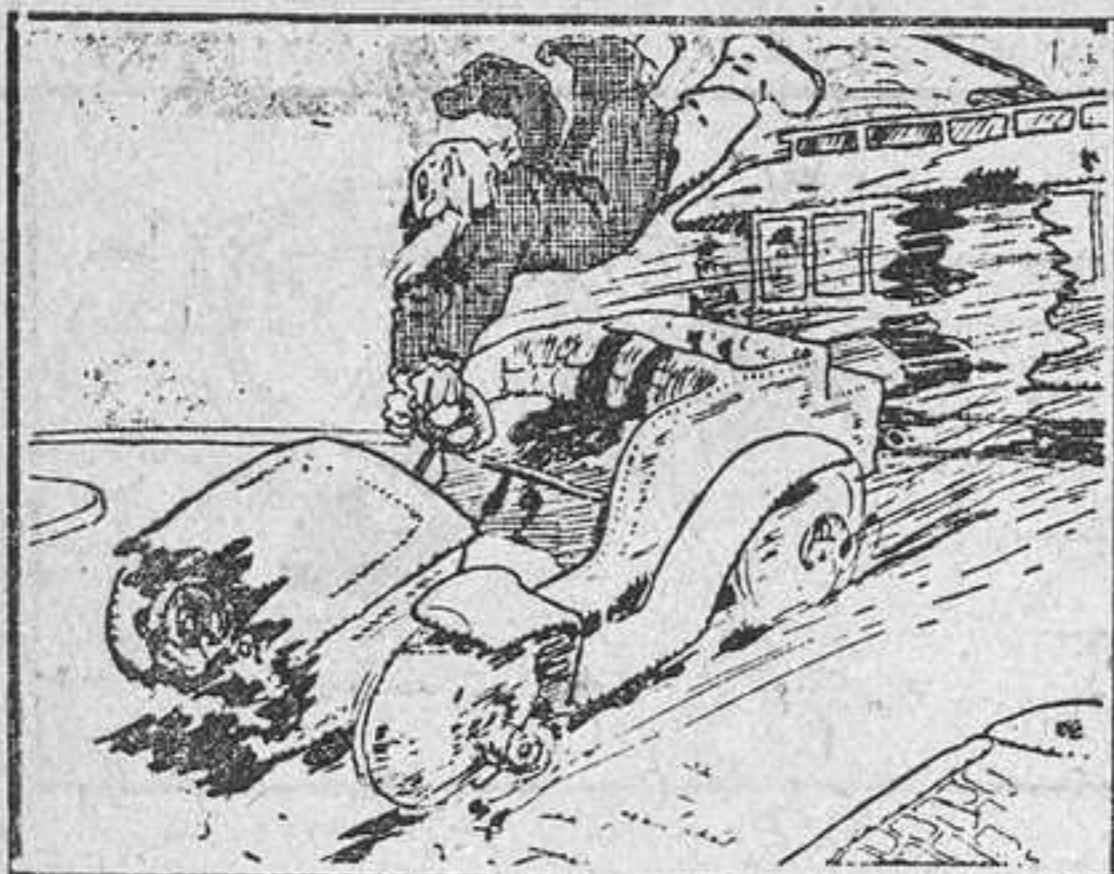
## UN PASEO A LA MODERNA



Súbase aquí, buen señor  
Verá qué hermoso motor.



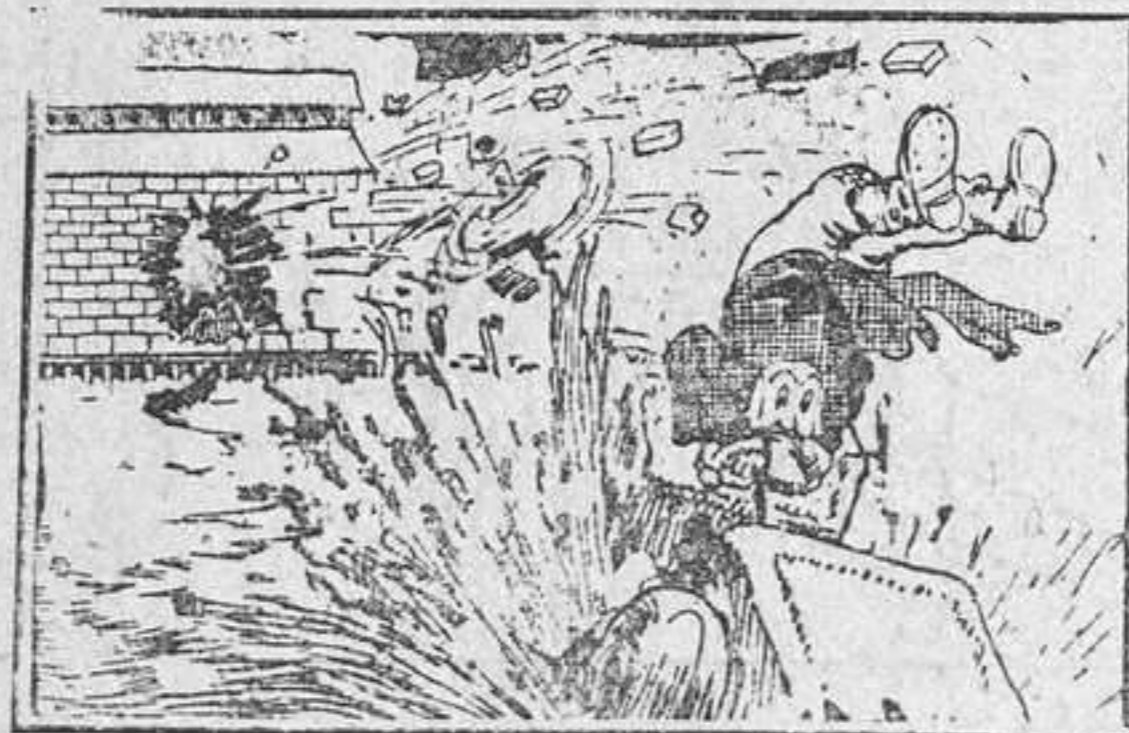
Sale el auto disparado  
Y va el pobre hombre asustado.



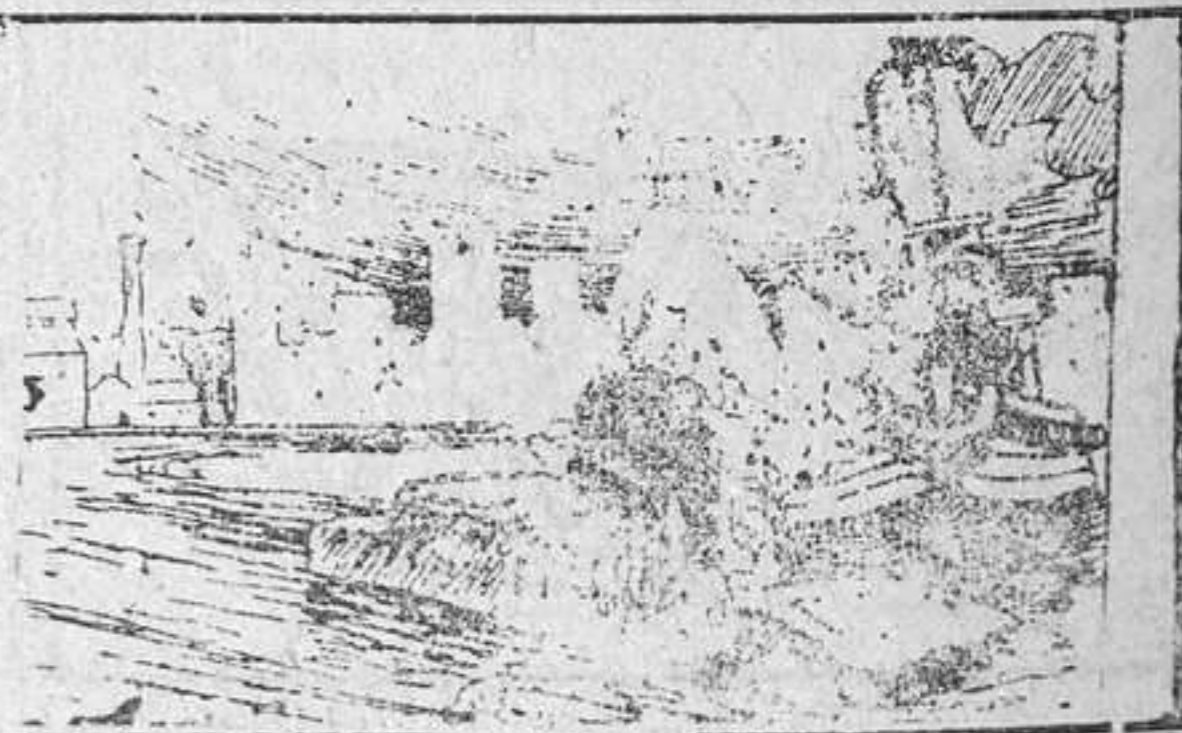
Cuanto encuentra en su camino  
Destroza aquel torbellino.



Con todo aquello que pilla  
Hace el auto una tortilla.



Aquello es correr, volar  
Hasta que cae en el mar.



Y medio muerto y baldado  
Lo sacan como un pescado.



## COLABORACIÓN INFANTIL

### UNA IDEA

Queridos lectores:

Todo lo que escriba para ustedes, no van a ser cuentos o versos; es necesario variar y por lo tanto hoy voy a hablar de nuestra querida revista.

¿Qué periódico infantil existe o ha existido, que pueda compararse con **LOS MUCHACHOS**?

—Ninguno.

Si hay algún incrédulo—que lo dudo,—dígame seguidamente qué periódico infantil puede compararse con él. Y a' momento yo le demostraré que es incierto lo que dice, con pruebas que tengo guardadas en mi pluma y que saldrían a relucir si preciso fuere.

¿Quién, que no sea ciego de entendimiento, dejará de darme la razón, en cuanto que le hable de la "Liga Postal"? ¿Quién no daría un viva a **LOS MUCHACHOS**, cuando yo le hablase de sus concursos de pintura y de las demás secciones, que aparecen en tan preciosa revista?

La certeza de lo que digo, lo demuestra el crecido número de lectores que tiene.

Sé que todos los que me lean, estarán conformes conmigo respecto a lo que escrito queda; y por lo tanto, quiero terminar lo más pronto posible. Aunque **LOS MUCHACHOS** ocupa el *número uno*, entre los periódicos infantiles, todos nosotros sabemos que todavía podía llegar a ser más de lo que es. ¿Cómo conseguirlo?

Trabajando todos nosotros—hasta lograrlo,—del modo que a cada uno le sea posible. ¿No tenemos cada uno de nosotros un amigo, que pueda aumentar el número de compradores de **LOS MUCHACHOS**?

Pues trabajemos con ahinco, hasta conseguir atraernos a ese amigo.

Y conseguido nuestro propósito; cuando nuestro amigo le tenga cariño al periódico—muy pronto.—¿No puede hacer que un amigo suyo se asocie a nuestra campaña? ¿Y no es verdad, que si todos trabajamos con el entusiasmo que el periódico merece, al poco tiempo habremos conseguido lo que deseábamos? A mis oídos llegan las voces de algunos de ustedes que están diciendo: ¡Verdad! ¡Verdad!

¿Si es verdad, por qué no emprendemos nuestra tarea, por qué no luchamos con el amigo, hasta conseguir nuestro propósito?...

Antes de terminar, les ruego a ustedes acojan con entusiasmo nuestra espontánea idea, para que esta revista perdure y sea un eterno lazo de unión entre nosotros.

RAFAEL RODRÍGUEZ-CEPEDA

(15 años.)



### EL FIN DE UNA ENVIDIOSA

Eran las ocho de la noche.

En el interior de la casa de un pequeño pueblo, se agrupaban alrededor de una mesa dos hermosas niñas y tres robustos niños de corta edad. Habían terminado de cenar y esperaban a la abuelita para que les dijera el cuento que todos los sábados contaba. La anciana venerable, acabó de cenar y se dirigió a la mesa donde impacientes la esperaban sus nietos.

—¿Cómo se llama hoy el cuento, abuelita?—dijeron todos a la vez.

—El fin de una envidiosa.

Un silencio absoluto reinaba en la es-

tancia; por el nombre que el cuento llevaba debía ser bonito.

La anciana comenzó:

Pedro Belmaller, cajero de una importante casa, tenía dos hijas llamadas Magdalena y Nieves, cuyos caracteres y sentimientos eran completamente diferentes.

Magdalena era tan caritativa, bondadosa y amable, como su hermana presumida y egoísta, mientras a la una le gustaba vivir modestamente, la otra el lujo y el derroche eran su mayor placer. La belleza de Magdalena superaba a la de Nieves, a pesar de que ésta no cesaba de echarse perfumes y productos, que se le conocían a simple vista por la exagerada cantidad que se ponía, y en vez de embellecerla le estropeaban poco a poco el cutis.

A todas las reuniones que asistían, Magdalena era la preferida por su carácter afable y por su extraordinaria hermosura.

Entre sus admiradores, el joven y conocido periodista, José Marquina, la impresionó vivamente. Una extraña simpatía, quizá un amor grande, sentía por aquel hombre.

José, enamorado de Magdalena, disgustábale se viese rodeada de tantos pretendientes, él sólo quería llenar su corazón.

Pronto un amor sincero ató para siempre los dos corazones.

Pasó un año de anhelante espera, haciendo dulces reflexiones para el porvenir, después del cual los dos jóvenes enamorados quedaron unidos por el lazo del matrimonio.

Uno tras otro pasaron los años, y la dicha que gozaban los dos esposos era indisoluble, se querían con delirio y se amaban como el primer día.

Nieves, envidiosa de la suerte de su hermana, comía apenas y enfermaba no pocas veces. Su carácter se hacía inaguantable siendo paganos de su mal genio los criados, que los trataba con insultos impropios de una señorita.

Murió el padre y los esposos se fueron a vivir al campo, lejos de los gritos de su hermana.

Era la morada una hermosa quinta, perdida en la frondosidad de un espeso bosque, rodeada de flores que esparcían por la atmósfera sus bellos perfumes, haciendo la respiración agradable y sana. Allí, junto a aquellas preciosas flores, el

amor era más puro y el cariño más grande. Tenían por compañeros cuatro fieles criados que cuidaban de conservar la campiña.

En la gran ciudad, sentíase devorada por los celos la hermana de Magdalena. Aislada de todos, Nieves se moría de celos. Maldecía la felicidad de su hermana, deseándole las cosas más horribles y la destrucción completa de su dicha.

En horribles sufrimientos Nieves murió maldiciendo a su hermana.

No imitéis jamás a Nieves, ya veis cuán terrible sería su muerte al verse abandonada, sin una persona que la consolara en la hora suprema, y cuál no sería su dolor al verse castigada por el Todopoderoso.

Los niños besaron cariñosamente a la abuelita y se fueron a descansar satisfechos. El cuento les había gustado.

PAULINO LLEDÓ GARCÍA



## EL ROBO

Enrique era hijo de una mujer que estaba sirviendo en casa de un médico. Tenía Enrique el defecto de cuando le daban algo quedarse con ello. Cierta día, la señora le dió cincuenta céntimos para que se los diera a los pobres, pero en vez de dárselos a los pobres se quedó con ellos y compró dulces. Al volver, la señora le preguntó si los había repartido, y él dijo que sí.

Pasaron doce años y Enrique seguía con el mismo defecto, y estaba colocado en una casa de comercio. El amo le dió cierto día una cantidad para que la pusiera en el Banco, y se quedó con el dinero, que era una cantidad de cincuenta mil pesetas.

El comerciante dió parte a la policía, que al pillar a Enrique se disparó un tiro, muriendo al instante.

“Si cuando sois pequeños tenéis algún defecto, corregidlo para cuando seáis mayores.”

FELIPE BALLESTA





# Entretencimientos.

## GRAMATICALERIAS

(POR EZEQUIEL JAQUETE)

Palabra de tres letras. Cambiando la vocal.

1.<sup>a</sup>, Adverbio.—2.<sup>a</sup>, Medida de tiempo.—3.<sup>a</sup>, Pronombre.—4.<sup>a</sup>, En Galicia pueblo.—5.<sup>a</sup>, Juego.

Palabra de cuatro letras. Cambiando la primera vocal.

1.<sup>a</sup>, En tahonas.—2.<sup>a</sup>, En almacenes de muebles.—3.<sup>a</sup>, En iglesias.—4.<sup>a</sup>, En Francia (fluvial).—5.<sup>a</sup>, En poesía.



## COMPRIMIDOS

(POR JULIO PERIS)

**EOR            NEGRO**

**NOTA R NOTA**

**FRUTA TELA O**

**Letra, letra, letra, letra**

**EGEO PREPOSICION I**

## COMPRIMIDOS

(POR EZEQUIEL JAQUETE)

**LETRA FLOR TO**

**LETRA NÚMERO NOTA**

**Letra. En confiterías y farmacias.**

**LETRA AGUARDIENTE**



## CHARADAS

(POR ENRIQUE GIRONDA)

*Dedicadas a la señorita Amalia Mauricio.*

Vocales son *una, dos quinta,*  
negación es mi *cuarta*  
consonante mi *tercera* Jacinta  
y **TODO** es más lista que Marta.

Es negación mi *primera*  
nombre de mujer *segunda*  
un vegetal mi *tercera*  
no es *prima cuatro*; Facunda  
el *prima dos*, que vende este **TODO**.



## CHARADA

(POR AMELIA JIMÉNEZ)

Con la *prima segunda*  
de mi *tercera*  
yo le doy un **TODO**  
a quien lo quiera.

SOLUCIONES DE LOS PASATIEMPOS PUBLICADOS EN EL NUM. 236.

*De las charadas:* ROSALÍA.—COSACO.

*Del comprimido:* CASTELAR.

*Del intrínquilis:* LA CANCIÓN DEL OLVIDO.

*De la tarjeta:* VILLAESPESA.

*Del pasatiempo:*

c i N c

O r o

a l u M i n i o

c o B a l t o

m e R c u r i o

n í q u E l

e S t r o n c i o

p a l a D i o

c o b r E

p l o M o

h i E r r o

p l a T a

p l A t i n o

c a L c i o

m a g n E s i o

S o d i o

*De la charada:* CADÁVER.



Han enviado soluciones de los pasatiempos publicados en el núm. 236.

Luis Alvarez, José García, Orgiva; Alfonso Montoya, Ciudad Real; César Rodríguez, Valladolid; Cándido Ramírez, Huelva; Carmelo Rodríguez del Valle, Valladolid; Antonio, Manuela y José Francés, Ciudad Real; Ezequiel Jaquete y Rama, Madrid; Luis Alvarez González, Granada; Manuel Piqueras, Ciudad Real; Santiago Prado Velasco, Valladolid; Antonia, Matilde y Manuel García Pastor, Alfonso y Concha Delgado, Fernando Durán y Emilio de Miguel, Madrid; José Manuel Prats, Madrid; María Josefa y Angelina Soriano y Buch, Madrid; Feliciano Laberti, Brozas; Amelia Jiménez y Alonso, Aceca; María, Elena y Angelina de la Escosura, Madrid; Carmen Candel, Aceca; María Luisa López, Madrid.

Han enviado soluciones de los pasatiempos del núm. 235.

Antonia, Manuela y José Francés, Carmelo Coello, Manuel Piqueras, Ciudad Real; Juan Romero López, Madrid.



## Liga Postal

LISTA 151

José Fernández Heredia, Secretario de la Sociedad Artístico-Literaria "Plumas Juveniles", de Madrid, Hartzzenbusch, 5, Madrid.

Luis Vigil García, Cura Sama, 6, Gijón. Representante de la Sociedad Artístico-Literaria de Madrid "Plumas Juveniles". Admite socios de ambos sexos.

Francisco Arquero Esteban, Macías Picavea, 39, Valladolid. Representante de la Sociedad Artístico-Literaria de Madrid "Plumas Juveniles". Admite socios de ambos sexos.

José Vázquez desea cambiar su retrato y correspondencia con jóvenes de ambos sexos, dirigirse a Fúcar, 19 y 21, Madrid. Contesta los martes y jueves de cada semana.

José Luis y Felipe Berruquete, calle de M. F. Cubas Cantes Mantería, 28, Valladolid.

Camilo Pastor: Desea ser socio de alguna sociedad de foot-ball, y cambia correspondencia en francés o español con jóvenes de ambos sexos, de catorce a dieciseis años. Contesta los lunes de cada semana. Hernán Cortés, 20, Madrid.

Luis Gutiérrez Esteban; Príncipe Vergara, 67, Madrid. Cambia correspondencia sobre toda clase de asuntos con jóvenes de ambos sexos amantes a la literatura, y cambia el retrato: enseña la taquigrafía gratis a los socios que lo soliciten: admite correspondencia en francés, español e inglés, contestando los sábados a todos aquellos socios que le honren con su amistad.

Angelino Castañer Fons, Horno del Hospital, 4, Valencia. Desea cambiar correspondencia con jóvenes de ambos sexos aficionados al dibujo y a la literatura.

José Ruiz de León. Colecciona toda clase de monedas antiguas, bien españolas como extranjeras. Dirigidse a Cruz, 1, Ciudad Real. Respuesta segura.



# El Modus Vivendi

TETUÁN, 23, entresuelo.—MADRID

Primera casa en España en confecciones  
— para niños de dos a catorce años —

Sección especial para jóvenes.

Últimos modelos de París y Londres.

CORTADORES EXTRANJEROS

Uniformes para colegio.

Especialidad en la medida.

Precio fijo. Teléfono 4.980.

## GRAN ÉXITO

MUÑECOS RECORTABLES EN PAPEL

Mariquita y Mariquitina, Lola y Lolito, Leoncito y sus muñecos, Juanito y Juanitín, Marianito, Nicolasito, Eduardito, Federiquito, Guillermito, Napoleoncito, Jorgito, etc.

Remitiendo el cupón adjunto á las oficinas de **PIC-TORIAL REVIEW**, Alcalá, 48, Madrid y giro postal de una peseta se remite la colección certificada.

**Cupón "Los Muchachos"**

Al hacer el pedido debe acompañarse este cupón.



# EL PIANO MANUALO



El piano MANUALO proporciona el bienestar y felicidad completa en el hogar donde entra ¿Quién no olvida sus preocupaciones y contiene sus ímpetus, escuchando música interpretada con toda justeza y exactitud?... y esto sólo se consigue con el  
: : : : : Piano MANUALO : : : : :

Venta exclusiva en España:

## CASA CAMPOS

Calle de Nicolás María Rivero, núm. 11.-MADRID